

LA PRÁCTICA DOCENTE

MTRA. DIANEL JASIBY JARA PINTO

JARDIN DE NIÑOS: DIEGO RIVERA, TELCHAC PUERTO, YUCATÁN

PREESCOLAR

MÉRIDA YUCATÁN A 6 DE DICIEMBRE DE 2024

Introducción

La educación en el nivel preescolar juega un papel fundamental en el desarrollo integral de los niños, las actividades, el juego, toman el papel principal al momento de realizar la planeación, todo esto se convierte en un proceso esencial para ir en búsqueda de lograr favorecer la adquisición de aprendizajes significativos, desarrollar habilidades y capacidades que les permitan desarrollarse de manera plena en la vida cotidiana.

El propósito de esta narrativa es plasmar la importancia del trabajo individual y el trabajo en colectivo y como este al tener un conocimiento de la comunidad escolar, el contexto, a los alumnos, los padres de familia y las necesidades que se puedan llegar a tener, con el diseño de las estrategias individuales y colectivas se pueden favorecer e ir dando respuesta.

Aprender a aprender implica que los individuos se conviertan en aprendices autónomos, capaces de identificar sus fortalezas y debilidades, y de aplicar estrategias efectivas para enfrentarse a la vida cotidiana y sus retos. Para los docentes implica no solo enseñar contenidos, sino también guiar a los alumnos para que se conviertan en aprendices autónomos, personas con un control de emociones y capaces de emplear en la vida sus habilidades.

En el nivel preescolar, la planeación educativa es un proceso clave que orienta el desarrollo y aprendizaje de los niños en sus primeras etapas de formación. Esta planeación no solo involucra la estructura de las actividades, sino también la reflexión constante sobre los métodos y enfoques que se emplean para fomentar el aprendizaje en un ambiente seguro y estimulante.

En cuanto al trabajo individual en el nivel preescolar implica la labor de cada docente al momento de planificar las actividades que se desarrollarán con los niños. Cada maestro, a partir de su experiencia y conocimientos previos, organiza y estructura su enfoque pedagógico, seleccionando las actividades, los materiales, propósitos y los objetivos específicos que guiarán el aprendizaje de los niños. Esta planificación personalizada tiene un impacto directo en la calidad educativa, ya que cada docente puede adaptar sus estrategias a las necesidades específicas de su grupo, considerando factores como las diferencias individuales, las habilidades previas de los niños y sus intereses. Al momento de llevar a cabo la planeación es importante ya contar con un conocimiento del contexto, de igual forma aquí entra en juego el trabajo de cada docente, ideando estrategias sobre como llevar a cabo este proceso, estableciendo que herramientas utilizará, como la observación, registro y entrevistas.

Una de las características relevantes del trabajo individual es la capacidad del docente para reflexionar sobre su práctica. Mediante la autoevaluación o autoobservación, cada docente tiene la oportunidad de evaluar sus fortalezas y áreas de oportunidad, lo que le permite mejorar continuamente su intervención pedagógica, en el nivel preescolar se ha utilizado la herramienta del diario de la educadora, el cual consiste en un instrumento que te permite analizar y reflexionar sobre la práctica docente. Entre uno de los criterios que actualmente se utiliza para el diario se encuentra: ¿Cómo me fue el día de hoy? ¿Cómo fue mi jornada? ¿Cómo fue la actitud de los alumnos? ¿Se interesaron en las actividades? ¿Los materiales fueron adecuados? ¿Cómo me dirigí a ellos? ¿Mis palabras fueron claras?, estas preguntas al contestarlas de manera honesta nos permiten reflexionar sobre que decisiones debemos tomar, si continuar con la esta forma de trabajo o cambiar la estrategia para lograr mejores resultados.

Las observaciones sobre lo que funciona y lo que no, sumadas a la retroalimentación que se recibe de los compañeros o incluso de los propios niños, resultan fundamentales para ajustar las actividades y las estrategias pedagógicas. De esta manera, la planeación

individual no es un proceso estático, sino dinámico y flexible, que se enriquece constantemente gracias a la reflexión personal sobre la práctica.

Por otro lado, se encuentra el trabajo colectivo, también es esencial para optimizar los resultados educativos. En el nivel de preescolar, el trabajo colectivo no solo involucra la colaboración entre los docentes, sino también con otros miembros de la comunidad educativa, como directivos, personal de intendencia y padres de familia. La planeación colectiva ofrece la oportunidad de intercambiar ideas, compartir experiencias y ajustar las estrategias según las observaciones realizadas en grupo, esto nos permite tener un panorama más amplio de lo que podemos aplicar en el salón de clases, como ha funcionado, como lo puedo modificar, etc.

De igual forma, el trabajo colaborativo entre docentes permite conocer de mejor forma el contexto, al conocer a los padres de familia y su dinámica familiar poco a poco se van adquiriendo las pautas necesarias para poder diseñar estrategias y actividades que vayan en pro de favorecer a los alumnos, así como a la comunidad escolar.

Una de las mayores ventajas del trabajo colectivo en la planeación educativa es que promueve un enfoque integral, donde se consideran diferentes perspectivas que enriquecen el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los docentes pueden unirse para diseñar actividades que favorezcan un aprendizaje esencial como la confianza, socialización, convivencia, de los niños, trabajando conjuntamente en la creación de recursos y estrategias en áreas como el lenguaje, la motricidad y el desarrollo emocional.

Por último, la autoevaluación de la práctica docente es un elemento clave que permite a los docentes evaluar constantemente la práctica docente. Este proceso de reflexión crítica no solo ayuda a los docentes a identificar sus fortalezas, sino también las áreas en las que pueden mejorar. A través de la autoevaluación, los educadores se convierten en aprendices de su propia práctica, analizando el impacto de sus decisiones pedagógicas y ajustándolas según sea necesario.

La planeación, la autoevaluación, el trabajo individual, el trabajo colectivo, son herramientas de vital importancia para el trabajo en los salones de clase. Todo este conjunto de factores va de la mano con la misma finalidad; ir en beneficio del desarrollo de aprendizajes, habilidades y capacidades de los alumnos, considerando sus necesidades como salón, así como individuales. La planeación no solo es un formato para llenar con contenidos, procesos de aprendizaje, ejes articuladores, si no que es la guía principal para establecer

el rumbo de las actividades y estrategias que se consideran necesarias para atender una situación de interés o necesidad detectada.

Conclusión

Los elementos principales en la planeación educativa en el nivel preescolar, tanto individuales como colectivos, son fundamentales para crear un ambiente de aprendizaje eficaz y enriquecedor. Las aportaciones de cada docente, la colaboración en equipo y la reflexión personal a través de la autoevaluación juegan un papel importante en la mejora continua del proceso de enseñanza-aprendizaje. Al integrar estos elementos en la planeación, los docentes pueden garantizar una educación de calidad que responda a las necesidades de los niños y favorezca su desarrollo integral.

El trabajo en el nivel preescolar ha tomado relevancia en los últimos años, los docentes ahora cuentan con más y mejores herramientas que favorecen la toma de decisiones, innovación en la aplicación de estrategias, mayores opciones de actividades, juegos etc. La planeación, el trabajo individual y el trabajo en colectivo permite trabajar de manera más eficiente con los alumnos, para llegar al objetivo principal; favorecer el desarrollo integral de los niño y niñas.